PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Trabajo de Integración Curricular
previo a la obtención del título de Economista

Artículo Académico

"Factores determinantes de las desigualdades socioeconómicas, con enfoque de género, en la cadena productiva del reciclaje. Caso de estudio: ciudad de Esmeraldas, año 2022."

Jean Carlos Parra Cruz

jcparrac@puce.edu.ec

Directora: María de los Ángeles Barrionuevo Mora

mabarrionuevom@puce.edu.ec

Quito, junio de 2022

Índice

Resumen **2**
Introducción **2**
Revisión de la literatura **5**
Metodología **10**
Discusión y resultados **12**
Conclusiones **19**
Bibliografía: **22**
Anexos **25**

Resumen

Los crecientes patrones de consumo generan problemas de acumulación de desechos, lo que causa contaminación. Los modelos de gestión de residuos sólidos intentan solucionar a través del reciclaje este problema. Dentro de la cadena productiva del reciclaje, los actores que hacen posible la actividad son los/as recicladores de base, que pertenecen a los estratos socio económicos de los quintiles más bajos. El presente estudio describe la realidad socio económica que viven los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas, Ecuador; desde una perspectiva de género. Se analizaron los distintos roles que hombres y mujeres cumplen en la actividad del reciclaje. Se realizó un levantamiento de información a través de encuestas, para determinar los factores que ahondan las desigualdades en el grupo de estudio, lo que permitió determinar que: nivel de ingresos, condiciones de vida, educación, acceso a programas sociales, salud y salud sexual y reproductiva, y seguridad, son los factores determinantes. Se comprueba que existe una brecha salarial explicada por los roles de género, que las mujeres dedican 1,65 horas diarias más que los hombres a las actividades domésticas y que las mujeres que se dedican a esta actividad deben generar grupos de trabajo para cuidar su integridad física, trabajando en promedio con 2 personas adicionales. Los hombres al estar más tiempo en la actividad han sufrido algún tipo de discriminación, y tienden a estar más separados de sus hogares. Por otro lado, se evidencia que en la actividad de reciclaje se esconden actividades ilícitas como el microtráfico de sustancias nocivas para la salud, así como la vinculación a bandas delincuenciales.

Palabras clave: Reciclaje y género; reciclaje y drogas; economía circular; residuos sólidos; salud y reciclaje

Abstract

Increasing consumption patterns create problems of waste accumulation, which causes pollution. Solid waste management models try to solve this problem through recycling. Within the recycling production chain, the actors who make the activity possible are the grassroots waste pickers, who belong to the lower socio-economic strata of the lowest quintiles. This study describes the socio-economic reality of grassroots waste pickers in the city of Esmeraldas, Ecuador, from a gender perspective. The different roles that men and women play in waste picking were analysed. Information was collected through surveys to determine the factors that exacerbate inequalities in the study group, which made it possible to determine that: income level, living conditions, education, access to social programmes, health and sexual and reproductive health, and security are the determining factors. It was found that there is a wage gap explained by gender roles, that women spend 1.65 hours a day more than men in domestic activities and that women who are engaged in this activity must generate work groups to take care of their physical integrity, working on average with 2 additional people. Men have suffered some kind of discrimination as they spend more time in this activity, and tend to be more separated from their homes. On the other hand, it is evident that the recycling activity hides illicit activities such as micro-trafficking of substances that are harmful to health, as well as links to criminal gangs.

Keywords: Recycling and gender; recycling and drugs; circular economy; solid waste; health and recycling.

Introducción

Con el tiempo, las sociedades aumentan los patrones de consumo, lo que incrementa la generación de desechos en el ambiente. La generación de residuos constituye un enorme problema en las sociedades, de manera que causa contaminación. La generación de residuos se basa en una economía de producción y consumo lineal, en la que se extrae, fabrica, consume y luego se desechan los bienes; pues cumplen con su utilidad y luego se descartan. De esta manera, cada vez más se acumulan desechos, pues no son tratados, por lo que la gestión de residuos sólidos intenta solucionar este problema.

La gestión de residuos sólidos surge en relación a la problemática de acumulación de residuos sólidos generados por la actividad económica; lo que quiere decir que muchos objetos eran separados y arrojados a los basureros, y estos se acumulaban (Macías Lam et al., 2018), formando así, montañas y ríos de basura sin tratar, lo que causa contaminación y problemas para la salud de las personas (Tello Espinoza et al., 2010).

El proceso de gestión de residuos sólidos se basa en el transporte, la recolección, la recuperación, el reúso y reciclaje de desechos. Para llevar a cabo este proceso, es necesaria la participación de los/as recicladores base, que son los encargados de recolectar, separar y clasificar los materiales con potencial de ser reutilizados (The Economist Intelligence Unit (EIU), 2017). Por esta razón, es preciso entender y comprender: qué hacen, cómo lo hacen y, dónde lo hacen, con el fin de conocer la realidad de los/as actores que hacen posible la actividad del reciclaje.

El reciclaje como actividad económica para los/as recicladores de base se ve envuelta en condiciones de precariedad, es un trabajo demandante de esfuerzo físico, sus condiciones de trabajo son insalubres y discriminatorias, y sus ingresos inestables pues dependen de factores como el volumen de recolección y el precio del material recolectado (Cajamarca Cajamarca et al., 2019). De esta forma, los/as recicladores de base se enfrentan a grandes dificultades. Una de las dificultades es que la actividad del reciclaje es una actividad no formalizada que camina en la sombra de la informalidad (de Miguel et al., 2021). Dentro de la actividad del reciclaje, el reconocimiento de la participación de la mujer hace que se pueda poner una nueva perspectiva de análisis, que permita comprender los retos a los cuales se ven enfrentadas, aún más, cuando las condiciones de trabajo son complicadas. Por esta razón, la perspectiva de género, dentro de este análisis, muestra las distintas y carentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres mediante los distintos roles de género en la actividad.

En el reciclaje, el género se manifiesta en el acceso a e donde los hombres realizan acciones de esfuerzo físico y las mujeres de paciencia (Rudin et al., 2013). Por esta razón, es importante abordar el tema desde una problemática de índole local, la cual no ha tenido el protagonismo suficiente. Esto se ve reflejado por las pocas investigaciones y publicaciones que se han realizado en el país, peor en la ciudad de Esmeraldas; donde no existen datos oficiales que confirmen la presencia exacta de recicladores de base en la ciudad.

Según Cando (2020), en Ecuador se generaron 12.613 toneladas de residuos sólidos al día; que corresponden a residuos orgánicos (55.7%), y residuos inorgánicos como el plástico (11%); papel (4.9%); cartón (5.3%); desechos sanitarios no peligrosos (6.3%); otros (16.8%) (INEC, 2020). De acuerdo con IRR (2015), en Ecuador los materiales potencialmente reciclables son: papel, cartón, chatarra y plástico tereftalato de polietileno (PET). De la actividad del reciclaje se encargan 20.000 recicladores de base, con ingresos aproximadamente de 218 dólares mensuales, lo que representaba el 62% del salario básico unificado. Con esto, se espera que la tendencia se replique en la ciudad de estudio Esmeraldas, Ecuador.

El estudio se realizó en la ciudad de Esmeraldas, donde se buscó comprender a través de encuestas, la realidad que viven los/as recicladores de base en un complejo modelo de gestión de desechos que tiene la ciudad. En la que sus condiciones de trabajo son insalubres lo que estigmatiza la actividad y a los actores para su posterior marginalización. En este sentido, en esta investigación se define como objetivo de investigación el identificar los factores que determinan las desigualdades socio económicas con enfoque de género en la cadena productiva del reciclaje en la ciudad de Esmeraldas, la investigación es realizada en el año 2022 en un periodo

post covid por lo que se esperaría que las condiciones socioeconómicas de los/as recicladores de base se hayan visto deterioradas. Con esta investigación se busca visibilizar un grupo de personas que viven en condiciones de marginalidad social y económica, centrado en mujeres; mediante el reconocimiento de los factores que agudizan las desigualdades socio económicas en las que se desenvuelven.

La presente investigación consta de cuatro secciones. En la primera sección se presenta la revisión de la literatura para sentar las bases teóricas de la investigación; en la segunda se presenta la metodología de la investigación donde se enfatiza el modelo de encuesta aplicado y sus criterios enfocados a la temática de género. La tercera parte del documento presenta la discusión y los resultados del levantamiento de información. Finalmente, se expone el apartado de conclusiones generadas a partir de la investigación junto al trabajo de campo realizado.

Revisión de la literatura

Desde la perspectiva del desarrollo sostenible, se cuestiona el modelo actual de producción lineal que se basa en extraer, producir, consumir y desechar, para migrar a un modelo que permita articular los recursos primarios para garantizar una economía de recursos finitos hacia una economía de recursos sostenibles. Esto quiere decir que el desarrollo sostenible se enlaza con las necesidades del presente sin perjudicar a las futuras generaciones, tomando responsabilidad de las decisiones en el tiempo (WCED, 1987). De esta forma, surgen tres nuevas corrientes en la economía que, junto con el concepto de desarrollo sostenible, buscan una nueva forma de ver los procesos productivos en la sociedad, como son la economía ecológica, economía ambiental y la economía circular.

Por un lado, la economía ecológica relaciona las interacciones sociales entre economía, sociedad y ambiente, y mediante una visión de sistemas, visualiza los procesos ecológicos y económicos desde la parte de instituciones, relaciones de poder, incertidumbre e ignorancia (Ring, 2017). De esta forma, brinda una visión más macro sobre lo que pasa en los procesos productivos y permite articular la visión de sostenibilidad. Para esto, la sostenibilidad -como fin de la economía ecológica- surge a partir de la crítica al modelo hegemónico actual, y difiere del crecimiento económico sin límites, que agota los recursos finitos del presente con el objetivo de crecer sin restricciones. Es decir, la economía ecológica visualiza a la economía como parte de un conjunto más grande, que es la Tierra, donde sus recursos son limitados, poniendo a discusión la visión de corto plazo del crecimiento de la economía tradicional (Morán, 2017). En otras palabras, la economía ecológica visualiza a los sistemas que abarcan a la sociedad como cerrado debido al intercambio de materiales que existe con el medioambiente, y, por otro lado, es abierto porque se beneficia de la energía solar (Castiblanco, 2007).

El precursor de la economía ecológica es Nicolás Georgescu Roegen que comienza su estudio con una crítica al modelo neoclásico en el que manifiesta que los agentes económicos actúan de forma mecánica y se impulsan desde la ignorancia, haciendo notar que los problemas de estos se solucionan con operaciones de carácter matemático y lógico (Hernández Cervantes, 2008). En base a estas críticas a la teoría económica, Georgescu propone el uso de las leyes de la termodinámica para redefinir al sistema económico y lo apega al sistema más complejo que es el natural. De esta manera, estudia las leyes de la termodinámica: la primera ley tiene que ver con el principio de que la energía no se crea ni se destruye, solo se transforma (Hernández Cervantes, 2008). Esto nos dice que los recursos que habitan en el medioambiente son finitos y que la tecnología no va a hacer que se cree materia nueva; esto marca límites al crecimiento desmedido que se ha normalizado con el único sentido de crecer sin bienestar. La segunda ley tiene que ver con la ley de la entropía: que explica que toda transformación de energía va acompañada de una degradación de la misma (Hernández Cervantes, 2008). Desde otra perspectiva, Herman Daly explica su postura desde la economía ecológica como un sistema complejo que articula a la ecología, economía, termodinámica y otras disciplinas para redefinir y proponer una nueva relación entre lo económico y lo ecológico (Cuadra Martínez et al., 2017). De esta manera, busca analizar y explicar los resultados de las actividades humanas en el medioambiente. Para esto, considera al ecosistema como un sistema complejo y amplio que abarca al ambiente como un sistema finito que se relaciona con la economía (Cuadra Martínez et al., 2017). Es decir, las actividades económicas se sirven de los recursos del medioambiente para su funcionamiento, y por ello la preocupación de Daly sobre la explotación desmedida de los recursos sin considerar que son finitos y el daño respectivo que causan.

Por otro lado, la economía ambiental maneja su perspectiva de estudio desde el manejo de recursos que se da en la relación entre los procesos productivos y el consumo, distribución de bienes que permiten alcanzar un desarrollo sostenible, siendo el crecimiento de los desechos y su incidencia en el ambiente (Kolstad, 2001) es parte de la economía de la contaminación. Para esto, utiliza al mercado como herramienta que permite dar solución a los problemas ambientales, y tomando fundamentos desde la economía neoclásica busca analizar y valorar al medio ambiente; los recursos del ambiente pasan a tener un valor monetario, se discute sobre los derecho de propiedad, que son particularidades de un bien económico e intenta vincular al medio ambiente y a las actividades económicas que generan las personas, ya sea de forma individual o colectiva para la satisfacción de sus necesidades (Chang, 2005).

Diego Azqueta (2007) menciona que la economía ambiental trata de resolver los principales problemas, generados por los seres humanos, que causan la degradación de los recursos naturales. Para ello, define al mercado como una entidad fundamental para valorizar los bienes, en la medida que este ente tiene la información suficiente y necesaria para transmitir a los actores que operan en él, dando señales sobre el valor de los bienes que se traducirían en los precios (Azqueta, 2007). Es así como Azqueta (2007), trata de concatenar la parte ambiental, dada por las ciencias naturales, con la de la ciencia económica. De esta forma, ambas ciencias son complementos en busca de alcanzar un mismo objetivo: buscar soluciones a los problemas ambientales que se producen en la sociedad.

Con las visiones expuestas anteriormente, surge un nuevo modelo económico que es la economía circular, que toma fundamentos en la economía ecológica y ambiental, y plantea un cambio al modelo predominante actual. Para esto, la economía ecológica propone los lineamientos a seguir de la economía circular, y la economía ambiental aporta con la parte operativa del proceso. En otras palabras, la economía circular forma una nueva propuesta de metabolismo social (Gallardo, 2020), en la que elimina la percepción de tiempo de vida útil –temporalidad- de los objetos, y lo sustituye al reducir, reutilizar, reciclar y recuperar materiales con el fin de tener una visión de desarrollo sostenible (Kirchherr et al., 2017). Es decir, este modelo trata de incorporar los desechos a los procesos productivos con el fin de extender su vida útil y darles una segunda utilidad; pues, el no aprovechar los desechos causa efectos negativos como la contaminación. De esa manera lo que busca es que se involucre generación de calidad ambiental, bienestar económico y equidad social, entre otros, tanto para las actuales como para las futuras generaciones (Chafla-Martínez & Lascano-Vaca, 2021).

Diversos autores como Enrique y Villajos (2020) plantean que la economía circular permite incrementar y cuidar el capital natural que se tiene y, por ende, avanzar hacia un modelo de sostenibilidad. De esta forma, se aleja del sentido de una economía extractivista que no se preocupa de los daños generados al ambiente, preocupada por la satisfacción de necesidades en el presente y comienza a valorar el capital natural para las actuales y futuras generaciones (Facultad de Economía PUCE, 2020). Es así que, la economía circular, consciente de que la actividad humana genera residuos –por el modelo de producción y consumo lineal- propone minimizar la cantidad de residuos en el entorno (Facultad de Economía PUCE, 2020).

Tietenberg y Lewis (2012) argumentan que en la naturaleza simplista del ser humano, en la que solo vive para satisfacer sus necesidades de corto plazo mediante el consumo de bienes, requieren de una extracción de materiales para ser fabricados y se crea una dependencia a un modelo lineal que alimenta la creciente demanda de bienes en el mercado. La extracción desmedida de materiales vírgenes perjudica a las generaciones –actuales y futuras-, que lleva a una reflexión sobre justicia ambiental. Esto implica tener conocimiento de las externalidades negativas causadas tanto a la población que habita y vive los desastres, como al medioambiente que los recibe (Tietenberg y Lewis, 2012), lo que pone de manifiesto el grado de no conciencia que presenta la sociedad sobre la contaminación del medioambiente. El impacto de la sociedad en su entorno puede también ser abordado desde una perspectiva demográfica.

Residuos: un problema que crece con el tiempo

Partiendo de que la generación de desechos es causada por todas las actividades de consumo y producción, esta problemática se exacerba por el incremento poblacional. El crecimiento de las ciudades es un acontecimiento que incide en la generación de desechos. Ilustrando, América Latina y el Caribe (ALC) ha experimentado un aumento en la ocupación urbana del 61% en 1975, a 74% en 1995 (Acurio et al., 1997). La aglomeración de comercios en las áreas urbanas basados en los procesos de una economía lineal (extracción, fabricación, consumo y desecho) ha incrementado la generación de residuos, pues los objetos luego de cumplir su función, se descartan (Tello Espinoza et al., 2010). Llevando así a acumular grandes cantidades de desechos. El aumento en los patrones de producción, consumo y, por ende, de generación de residuos se hizo evidente en la región. Por otra parte, la generación de residuos en el año 2016 fue aproximadamente 605.000 toneladas al día (ONU Medio Ambiente, 2018). Según un estudio de ONU Medio Ambiente (2018), la generación de residuos aumentará para el año 2050 un 25%, lo que pone en evidencia a los patrones de consumo que se lleva en la actualidad y que escalan con el tiempo. Es importante aclarar que es distinto la recolección de

residuos a la generación de los mismos. De esta forma, Ecuador en el año 2015, con una población de alrededor de 16.278.844 habitantes (Villacís & Carrillo, 2012), pasó de tener una recolección de residuos de 11.463 toneladas diarias en el 2015 a 12.613 toneladas de residuos sólidos al día (Cando, 2020), lo que equivale a un aumento de alrededor del 10% (IRR, 2015). Por su parte, la generación de residuos pasó de 0.74 kg/hab/día en 2015 (Argüello, 2018) a una producción de 0.83 kg/hab/día en 2020 (Cando, 2020), evidenciando un aumento en los patrones de consumo.

Como resultado del crecimiento poblacional y de la expansión urbana se ve la necesidad de contar con un modelo de gestión ambiental que, a través del modelo de gestión de residuos, aborde esta problemática. Es por esta razón que se debe asegurar una adecuada planificación urbana que procure infraestructura y servicios que puedan brindar calidad de vida a las personas del casco urbano (Acurio et al., 1997). La gestión ambiental intenta resolver los problemas ambientales que se van desarrollando con el paso del tiempo en las sociedades, asegurando la sostenibilidad en las generaciones. De esta forma, la gestión ambiental es una herramienta de planificación para los problemas del medioambiente (Muriel, 2006). Según Guhl, citado por Muriel (2006), la gestión ambiental tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida de las personas de una sociedad, mediante la ejecución de herramientas jurídicas, tecnológicas, económicas, administrativas, etc., las cuales se dan por medio de varios participantes preocupados por las diversas situaciones ambientales, entre las cuales la acumulación de desechos es un tema a tratar.

La gestión de residuos sólidos surge en relación a la problemática de acumulación de residuos generados por la actividad económica, los cuales los objetos son desechados, pues ya no cumplen con la función principal, y tienden a acumularse, causando así un problema ambiental para la sociedad (Macías Lam et al., 2018). El modelo de gestión de residuos sólidos cumple un papel fundamental en la gestión ambiental, pues permite el manejo de los desechos proveniente de las ciudades.

En la mayoría de países de ALC, la gestión de residuos sólidos es un proceso descentralizado del cual se encargan los municipios (Acurio et al., 1997). El proceso de gestión de residuos inicia con una cadena producción de residuos que empieza desde los hogares, centros comerciales, mercados, hospitales, empresas, entre otros. Luego, el municipio coordina la recolección de cada uno de los desechos generados por las entidades mencionadas. Pasan por un proceso de separación de los desechos que son potencialmente reciclables como el papel, cartón, chatarra y plástico tereftalato de polietileno (PET) (IRR, 2015). Al momento de depositar los residuos, se lo puede hacer en rellenos sanitarios, celdas emergentes o botaderos a cielo abierto. Los rellenos sanitarios causan el menor impacto posible al medioambiente y a las personas (TULSMA, 2017) pues permiten depositar los desechos dentro de un hueco profundo, el cual está rodeado por una capa impermeable, y cuenta con un sistema de drenaje. Las celdas emergentes son una herramienta que sirve para depositar los desechos temporalmente, por lo que deberán tener sistemas adecuados que mantengan los residuos hasta la habilitación del sitio de disposición final (TULSMA, 2017). Por último, los botaderos a cielo abierto son los más perjudiciales para el medio ambiente como para la sociedad, pues carecen de rigor técnico para su funcionamiento y control; su apariencia son lugares de extensión amplia llenas de fundas de basura y/o desperdicios que se acumula en montañas (TULSMA, 2017).

En Ecuador el sistema de gestión de residuos sólidos es un proceso descentralizado, lo que da la potestad a cada municipio de poder gestionar de manera independiente sus residuos, pero, a la fecha, no existe un Plan Nacional de gestión de residuos sólidos bien establecido, lo que dificulta a los municipios el poder tomar decisiones para una adecuada gestión de sus residuos (Gallardo, 2020). De esta manera, muchos municipios tienen dificultades para tratar los temas de residuos, poder aprovechar estos desechos mediante el reúso y reutilización como parte de su sistema de gestión. Según Cando (2020), en Ecuador se producen aproximadamente 4 millones de toneladas de residuos al año, de las cuales apenas el 25% corresponde a residuos con potencialidad a ser reciclables sin embargo, de estos, solo el 24% se pudo recuperar a través de la actividad del reciclaje. Estos residuos se descomponen en residuos orgánicos (55.7%), y residuos inorgánicos como el plástico (11%), papel (4.9%), cartón (5.3%) y desechos sanitarios no peligrosos (6.3%); y, otros residuos (16.8%) (INEC, 2020). Una vez recolectados los desechos por parte de los Gobiernos Autónomos

Descentralizados, el 50.5% depositaron sus residuos en rellenos sanitarios; el 31.4% lo hicieron en celdas emergentes y solo el 18.2% lo hicieron en botadores a cielo abierto.

Considerando los esfuerzos por recuperar materiales en el proceso de reciclaje, el sistema de gestión de residuos en el Ecuador presenta falencias comparado con los sistemas de América Latina. Países como Colombia logran recuperar el 57% de papel y cartón; Chile logra una tasa de recuperación de 50%; 44% Brasil (Tello Espinoza et al., 2010); mientras que Ecuador apenas logra una tasa de recuperación de 24% (Cando, 2020). Esto nos da la medida de que el reciclaje podría ser una actividad relevante para la gestión de residuos en cada ciudad, con el objetivo de disminuir la presencia de desechos en la sociedad y tratar de aprovecharlos. Es por esto que es preciso entender qué se entiende por reciclaje, quiénes son sus actores y, cómo realizan la actividad. Conocer la realidad socioeconómica de los/as recicladores de base, además permitirá comprender los desafíos a los que se enfrentan los actores en esta actividad.

Reciclaje, una actividad estigmatizada

El reciclaje es la actividad de recolección y procesamiento de los desechos producidos por la actividad humana para su posterior reutilización (EIU, 2007). Esta actividad es importante pues permite el cumplimiento de objetivos ambientales que aseguren una calidad de vida mínima a las personas. Los aportes del reciclaje vienen dados por la ayuda a la conservación de los recursos naturales, y disminución del consumo de energía y emisiones de carbono; también, aporta en la reducción del uso de materias primas vírgenes (EIU, 2007). En la actividad del reciclaje participan actores institucionales y actores no formales. Los actores institucionales son los que mediante lineamientos jurídicos establecen los criterios para el adecuado funcionamiento de la actividad (EIU, 2007). Para esto, se guían en una dimensión normativa, la cual se encarga de un marco jurídico a través del cual se plantean las normas, límites y condiciones necesarias para una adecuada ejecución de la actividad del reciclaje (EIU, 2007). Estas normas deben estar encaminadas a un adecuado fortalecimiento e integración de los actores no formales en la cadena productiva/valor del reciclaje. En cambio, los actores no formales son los/as recicladores de base. Ellos se encargan de la recolección del material con potencialidad de reciclaje realizando procesos de recolección y separación de materiales (EIU, 2007). Los/as recicladores de base hurgan entre los desechos con el fin de tener cierta cantidad de volumen; para que, al final de la jornada laboral puedan ir a depositar en los centros intermediarios de material reciclado o centros de acopio para intercambiar por dinero (de Miguel et al., 2021).

Los/as recicladores de base pertenecen a los estratos más pobres y vulnerables con limitado acceso a servicios básicos de calidad como educación, salud, empleo formal, entre otras (EIU, 2017). Por la condición de su actividad, se exponen a la violencia y riesgos de la actividad (Lobo et al., 2016). Es por ello que para comprender las dificultades sociales y económicas que tienen los/as recicladores de base, se debe recurrir al modelo de desarrollo social (Midgley, 1995), pues este analiza los factores que contribuyen a las desigualdades en grupos sociales para poder ser tratadas y buscar el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. El desarrollo social se vincula con mejorar la calidad de vida de las personas. Las dimensiones en las que se enfoca el desarrollo social son: empleo, vivienda, educación, salud, entre otras (Midgley, 1995). Estas dimensiones son las que contribuyen principalmente al progreso de las personas en la sociedad, asimismo, influyen en su calidad de vida.

En el campo de la salud del modelo de desarrollo social, la salud sexual y reproductiva es un tema poco explorado en los estudios sobre reciclaje. Por ello, se debe hacer una consideración desde la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos en un grupo marginado, que promueve el reconocimiento de la mujer como un ser libre sobre las decisiones sexuales de su propio cuerpo y vida (D'Gregorio, 2014). Por otro lado, es preciso mencionar que en la sociedad existe un tema que es considerado tabú, relacionado con el periodo menstrual. Las mujeres recurren a un gasto extra al mes relacionado a su ciclo menstrual. Ellas no pueden prescindir de estos gastos, pues esto es relacionado con su higiene personal, que es necesaria. En este sentido, se debe hacer una consideración, que viene dada porque las mujeres no logran alcanzar los ingresos de los hombres, debido a las pocas horas que le dedican a la actividad y a las pocas oportunidades que tienen (Rudin

et al., 2013), profundizando, aún más, la desigualdad que posteriormente desemboca en pobreza menstrual que está definida como la imposibilidad de obtener productos que ayuden con los ciclos menstruales como toallas sanitarias y demás artículos (Carneiro, 2021). Esta nueva visión de pobreza no es considerada comúnmente en los estudios sobre reciclaje y género, por esta razón, constituye una nueva perspectiva a estudiar.

Equidad y género, distinciones conceptuales

Como se ha expuesto, los recicladores son tanto hombres como mujeres y, es a través del género, que se evidencia una desigualdad en este subgrupo. Por esta razón, es preciso definir al género, el cual es una construcción social que va más allá de las diferencias biológicas y tiene que ver con un conjunto de ideas y comportamientos que la sociedad considera adecuados en base en las diferencias biológicas (Torns, 1995). Por otro lado, las mujeres se enfrentan a 3 tipos de roles en la sociedad: productivo, reproductivo y comunitario (OIT, 2013). Sin embargo, estas actividades son invisibilizadas y poco valoradas, por lo que sufren exclusión, debido a que, la sociedad designa roles de géneros: masculino proveedor y femenino receptor, por lo que las oportunidades son distintas para cada uno.

Por esta razón, es importante abarcar esta discusión mediante el concepto de equidad y por ello es crucial entender la diferencia entre igualdad y equidad. Por un lado, la igualdad está definida en el sentido de que todos los actores tengan las mismas oportunidades, condiciones, recursos y recompensas valoradas socialmente (Rudin et al., 2013). La igualdad de género promueve de forma igualitaria que tanto hombres como mujeres puedan gozar de beneficios para su correcto desarrollo, sin excluir a nadie por su condición biológica. Uno de los criterios importantes para promover la igualdad de género es el empoderamiento de las mujeres, que contribuya a buscar equilibrios en la sociedad y a su adecuada inclusión en la sociedad (Rudin et al., 2013). Para esto, el empoderamiento de la mujer va en función a la concientización, en la que se les motive a reconocer que ellas son importantes en la sociedad y que su participación es fundamental, de forma que ellas se involucren participativamente en las distintas organizaciones de las que forman parte, rompiendo una estructura social en la que el hombre lidera y toma decisiones (Rudin et al., 2013). Por otro lado, la equidad es vista desde la perspectiva de justicia; es decir, darle a cada uno lo que corresponda. En este sentido, la equidad de género es entendida de forma que los hombres y las mujeres no solamente tengan acceso igualitario a recursos y oportunidades, sino también se debe considerar que los medios y las condiciones deben ser justos para que ambos gocen de oportunidades igualitarias y justas para su adecuado desarrollo personal (Rudin et al., 2013).

Estudios sobre reciclaje y equidad de género

A nivel regional, estudios como EIU (2007), muestran los desafíos presentes en las ciudades más importantes de América Latina y el Caribe para lograr un reciclaje inclusivo. El objetivo de este estudio es fortalecer el marco regulatorio a fin de que los/as recicladores de base tengan mejores condiciones. De esta manera, este estudio acerca la problemática regional a ciudades representativas a fin de buscar políticas públicas eficientes y modelos para una adecuada integración y reconocimiento, valorando el trabajo y esfuerzo de los actores en los procesos de reciclaje.

Por otra parte, Rudin et al. (2013), han basado su análisis en herramientas para una adecuada integración de los/as recicladores de base; reconociendo a la mujer como parte fundamental en los procesos de reciclaje para incluir sin discriminar por la condición biológica. El estudio tiene como objetivo incluir a los/as recicladores de base de América Latina y el Caribe en los mercados formales con el fin de apartarlos de la informalidad que los invisibiliza, además de empoderar a la mujer para impulsar cambios en su realidad y condición. Su principal aporte es una guía replicable para cualquier estudio de género y reciclaje, dando pautas sobre las fases de investigación que un estudio con esta temática demanda.

A nivel local, un estudio realizado en Ecuador por parte de la IRR (2015), la mayoría de recicladores son mujeres (54%) y el 82% se autodefine como mestiza. Por otra parte, el 23% del total de recicladores menciona que entró a la educación primaria pero no la culminó. Asimismo, 82% no tuvo algún tipo de formación para acceder a una especie de trabajo o tecnificación, lo que quiere decir que son personas que recurren a la actividad como última

instancia para poder vivir con los ingresos obtenidos por la venta de materiales que logren recolectar. En su acceso a necesidades básicas, el 50% no posee una vivienda básica, por lo que tienen que recurrir al arriendo o a viviendas en condiciones no aptas; también es común que duerman en calles o lugares públicos. Es preciso mencionar que, dada la volatilidad de sus ingresos, el acceso a la seguridad social es algo que es complicado en este grupo, por lo que el 90% no está afiliado. Por esta razón, los/as recicladores de base, tienen la posibilidad de ser considerados por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) para recibir bonos como el de Desarrollo Humano, que tiene como propósito mitigar la pobreza a través de transferencias monetarias para las familias que presentan carencias económicas (MIES, 2019). Por otro lado, el estudio determinó que Cuenca es la ciudad donde el 51% de las mujeres considera que tiene problemas de acuerdo al género en la actividad del reciclaje. Es así, que la actividad del reciclaje se ve envuelta por relaciones de poder de hombres hacia mujeres, en la que, por la asignación de roles de género, las mujeres tienen actividades que son asociadas a la paciencia, las cuales no tienen la misma consideración que las que hace un hombre y, por lo tanto, son poco valoradas o apreciadas de distinta forma. El principal de esta investigación consiste en presentar los elementos para que el gobierno nacional de Ecuador defina políticas públicas claras de inclusión de los actores no formales de la actividad del reciclaje, para que se logre mejoras en las condiciones sociales y económicas de los/as recicladores de base, esto con el fin contribuir en su desarrollo personal.

Es importante visualizar y comprender la realidad de un grupo de personas que viven en condiciones de marginalidad, mediante el reconocimiento de los factores que agudizan las desigualdades socio económicas en las que se desenvuelven, permitiendo asimilar las diferentes dificultades y retos que viven al momento de ejercer la actividad del reciclaje. Este reconocimiento permite visibilizar a un grupo de personas que viven en la sombra de la sociedad por la condición estigmatizada de su actividad.

Metodología

El presente estudio se lo realizó en un contexto post-terremoto que vivió la ciudad de Esmeraldas el pasado 26 de marzo de 2022. Es oportuno señalar esto debido a que la población de estudio tiene carencias de distintos tipos y el terremoto las agudizó.

La metodología de investigación que se aplicó en este estudio es de carácter mixto –cuantitativo y cualitativo-, en la que se necesitó de la recopilación de datos y posterior análisis de la información que se obtuvo a través del levantamiento de información. Por tanto, se requirió el uso de herramientas estadísticas descriptivas con el propósito de establecer un análisis sobre la data generada. Metodológicamente los factores fueron determinados basándose en otras investigaciones sobre reciclaje. En el pilotaje de la investigación, se incorporaron secciones complementarias al formulario. Una vez hecho esto, con la data, se estimó un modelo para analizar si los factores contemplados eran relevantes para el modelo.

Es oportuno mencionar que no se considera la representación estadística del modelo debido a que la data no consideró una muestra poblacional, pues no existe información oficial sobre el número de recicladores de base en la ciudad, sino que se tomó como referente el estudio de Ceballo (2016) en el que identificó 35 personas realizando la actividad y se buscó obtener la información para un número similar de informantes. Segundo, la investigación se realizó con una metodología de bola de nieve, para que las personas entrevistadas puedan referir otros recicladores a quienes entrevistar (no con identificación personal pero si con información sobre dónde ubicarlos y frecuencia de trabajo). De esta forma, se estima un modelo para saber si las variables propuestas por la bibliografía son significativas, y para conocer si tienen una relación positiva con la variable dependiente para en función de ello generar la discusión.

Como guía de este estudio, se usaron varias investigaciones como referentes. En primera instancia, se basó en el formulario de la IRR (2015), que se realizó a los/as recicladores de base en Ecuador; la investigación de la IRR se lo adaptó a la temática de género que se aborda en la investigación, para lo cual el estudio de Rudin et al. (2013) fue importante por los referentes a considerar en estudios de género aplicados a la temática de

reciclaje. Una vez definido los estudios referenciales para esta investigación, se profundizó sobre la realidad socio económica de los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas. Según la IRR (2015), la realidad socio económica envuelve datos relevantes los cuales son interesantes de analizar en los/as recicladores de base; pues, da información que puede ser comparada con el promedio general de la población. Se consideró que las personas no solo viven preocupadas por ser productivas en la sociedad, sino que hay factores sociales que son importantes para su desarrollo personal, como el vivir bien, el sentirse seguras en su casa, el no ser discriminadas, entre otros (IRR, 2015).

Previo a la recolección de información, se diseñó un mapa de los distintos puntos de concentración de los/as recicladores de base; considerando los centros de acopio de material reciclado y al botadero de cielo abierto "El Jardín" en la ciudad de Esmeraldas. En total se identificaron 3 centros de acopio importantes ubicados en el centro y sur de la ciudad. El acceso a los distintos centros de acopio se los hizo con la aprobación de los propietarios debido a que son lugares privados. También es importante mencionar que a los/as recicladores de base que colaboraban con la respuesta a la encuestas se les entregó un kit alimenticio con el fin de generar confianza y compensar el tiempo de trabajo que invertirían en responder a la encuesta. A continuación, se muestra el mapa de la ciudad de Esmeraldas, en el que se señala los lugares de mayor presencia de recicladores de base, que corresponden a una ubicación que va desde el centro hasta el sur de la ciudad. Los círculos de color verde corresponden a los centros de intermediación de material reciclado o centro de acopio, y el círculo color negro pertenece al botadero de cielo abierto "El Jardín".

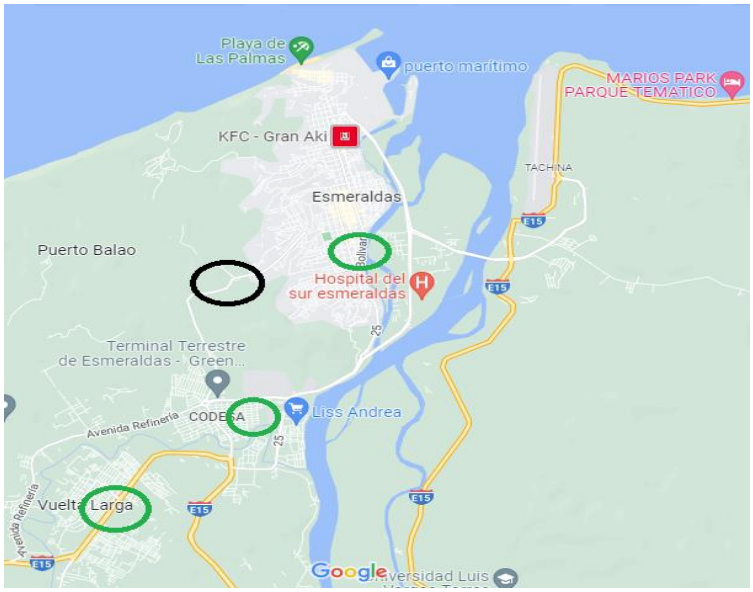


Ilustración 1. Mapa centros de acopio y botadero a cielo abierto. Fuente: De elaboración propia.

El levantamiento de información tuvo una duración de 4 días, lo que implicó salidas de campo en varios sectores de la ciudad de Esmeraldas. El trabajo en equipo fue de suma importancia para dinamizar los tiempos de entrega y poder alcanzar los objetivos planteados, dado que, en promedio, una encuesta realizada tuvo un tiempo aproximado de 16.5 minutos. Esto permitió que se redujera la carga laboral.

Con la colaboración de un grupo de encuestadores conformado por tres personas se procedió al levantamiento de información. Para esto se brindó una inducción a la temática. La inducción consistió en una contextualización del problema, las limitaciones y objetivos de la investigación y el llenado de información. Además, se creó un protocolo de seguridad para prevenir actos de violencia. Esto se realizó en las instalaciones del Hotel Sofía en la ciudad de Esmeraldas, para lo que se empleó 1.5 horas de preparación.

El mecanismo de trabajo para la recolección de información comenzaba en horas de la mañana hasta el mediodía. El llenado de información sucedía en un periodo de tiempo no mayor a 5 horas en los diferentes barrios de la ciudad. Luego, en la tarde, se procedió a ubicarse en 3 centros de acopio importantes para continuar con el proceso de levantamiento de información.

Las preguntas, en un primer momento, fueron suficientes para poder tener información de calidad para este estudio; sin embargo, se considera que faltó ahondar en varias temáticas para conocer más a profundidad sobre la realidad que viven los/as recicladores de base. Por otro lado, existieron preguntas que se omitieron pues se tuvo que pasar a otra sección de estudio por la incomodidad que mostraron los/as recicladores de base al plantearlas; en especial, preguntas sobre violencia de género dentro de los hogares. La inseguridad que atraviesa la ciudad de Esmeraldas fue un limitante para el levantamiento de información debido a que no prestó las condiciones necesarias para abarcar con más encuestas, dada la alta exposición a peligros del grupo.

A través de una encuesta dividida en siete secciones se buscó obtener información que ayude a dar respuesta a la pregunta de investigación propuesta. En la primera sección se buscó obtener las características generales para definir el perfil del informante. En la segunda sección se reconoce la situación laboral, en el cual está inmersa el nivel económico, por esta razón, es sustancial analizar el nivel de ingresos y las condiciones cómo realizan la actividad del reciclaje, asimismo, las dificultades que presentan en la actividad; teniendo en cuenta que existen disparidades en los ingresos entre hombres y mujeres en la misma actividad (IRR, 2015). Por otro lado, la situación doméstica permite analizar la “especialización” de la mujer en actividades del hogar y poder comparar con la participación del hombre en estas mismas actividades. A través de preguntas sobre el uso del tiempo para actividades relacionadas con los quehaceres, se busca hacer una comparación entre los sexos para determinar la relación sexo-trabajo doméstico. En la tercera sección se trata temas relacionados a las condiciones de vida de los/as recicladores de base para analizar las carencias de este grupo. En la cuarta sección se indaga sobre el nivel de educación del grupo de estudio para poder observar el acceso a programas educativos y las razones por las cuales no accedieron. En la quinta sección se abarca temas relacionados al acceso a programas sociales como el bono de desarrollo humano y el bono Joaquín Gallegos Lara, que a través de transferencias monetarias buscan disminuir las carencias en estos grupos deprimidos económicamente. En la sexta sección se adentra en la temática de salud, que es fundamental dada su alta exposición a los desechos (Ceballos, 2016). Es importante mencionar que dentro del apartado de salud se tratan temas relacionados a la salud sexual y reproductiva, como los derechos sexuales y reproductivos, uso de métodos de planificación familiar, entre otros. En este mismo apartado, se incluyó un espacio para indagar sobre el uso/abuso a sustancias como el alcohol y drogas. Por último, en la sétima sección, correspondiente a la temática de seguridad, se trataron temas relacionados a la percepción de seguridad que tienen en su domicilio debido a que es un grupo que vive en medio de ambientes violentos.

Posterior a la finalización del levantamiento de información, se tabuló y se realizó un control de calidad en los datos y en la tabulación de las encuestas.

Resultados y discusión

Una vez expuestos los resultados de las encuestas se procedió a analizar los datos, y en base a estadística descriptiva, obtener características de grupo de estudio para posterior poder discutir estos resultados en base a los autores expuestos en la literatura.

De la muestra de 35 recicladores de la ciudad de Esmeraldas, el 63% fueron hombres y el 37% mujeres, su edad promedio rondaba los 35 años. Dentro del grupo de recicladores encuestados, la gran mayoría se auto identifica como afro ecuatoriano (60%), seguido de mestizos (23%), blanco (11%) e indígena (6%).De este grupo, el 94% se dedica solo al reciclaje y vive de la actividad y apenas el seis por ciento se dedica además del reciclaje a fabricar otro producto o al comercio, para ayudar con el mantenimiento del hogar. El ingreso promedio de los hogares de los/as recicladores de base es de 200 dólares mensuales. Realizando una comparación con la canasta básica, existe una brecha de 593.33 dólares, puesto que, la canasta básica familiar tiene un valor de 725.27 (INEC, 2022). De esta manera, los/as recicladores de base tienen que hacer un sacrificio para poder llegar con las diferentes necesidades cubiertas a fin de mes, o, en el peor de los casos, no poder cubrir todas las necesidades y vivir en la precariedad. Esto muestra el grado de dificultad y la calidad de vida de este grupo de personas que realiza un trabajo arduo y sus ingresos son precarios.

Por otra parte, la temporalidad de los/as recicladores de base en la actividad permite inferir si la pandemia de la COVID-19 fue determinante para comenzar en esta actividad. El 77% del grupo de estudio reportaron que trabajan hace más de dos años en la actividad, frente al 23% que tienen menos de dos años en la actividad.

Los/as recicladores de base se sitúan en los estratos más pobres y vulnerables de la sociedad (EIU, 2017), por esta razón, el análisis de la situación laboral es importante. Los/las recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas trabajan en promedio seis días a la semana, de lunes a sábado l. La cantidad de horas dedicadas a un trabajo para que sea digno no debe ser mayor a ochos horas, tal y como establece la ley. Las horas que dedican a la actividad del reciclaje es distinta para hombres y mujeres: los hombres, en promedio, dedican 8.7 horas diarias a la actividad del reciclaje, mientras que, las mujeres dedican 7.92 horas diarias a la actividad.

El descanso en las personas es fundamental para que puedan llevar un buen ritmo de trabajo. En la actividad del reciclaje de la ciudad de Esmeraldas, en promedio los hombres descansan 1.81 horas al día; mientras que las mujeres descansan 0.53 horas diarias. Las mujeres, atienden otras actividades que les priva o limita de su descanso porque, entre preparar la comida, lavar la ropa, cuidar a los niños o niñas y hacer actividades domésticas, los hombres dedican 0.5 horas diarias; mientras que las mujeres destinan 2.15 horas. Esto demuestra la división de roles que existen entre los sexos.

Los hombres, en promedio, ganan 50 dólares semanales por la actividad del reciclaje, mientras que las mujeres ganan en promedio 35 dólares. Esto demuestra una brecha salarial existente en la actividad del reciclaje, en la que la mujer, en promedio, deja de ganar 15 dólares semanales. Debido a que la cantidad de recolección de materiales es un condicionante de los ingresos de los/as recicladores de base, la cantidad que los hombres recolectan a la semana alcanza un promedio de 73 kilogramos (kg), mientras que, las mujeres logran recoger 71 (kg), entre plástico, cobre, cartón y papel. El precio promedio de las botellas de plástico es de $0.70 x kg, por el cobre es $1.3 x lb, por el cartón $3.5 x quintal, y, por el papel $6.00 x quintal.

A primera impresión, una vez expuestos los resultados, se marcaría una extrapolación de marginalidad por el sexo hacia las mujeres, pero, al analizar las horas de trabajo tanto de ambos sexos, se puede notar que esa reducción se da por la cantidad de horas que le dedican las mujeres a la actividad. Las mujeres trabajan 10.68 horas menos en la actividad del reciclaje, lo que se traduce en una reducción de 3 kilogramos (kg) a la semana. Sin embargo, se debe considerar que la mujer destina 2.15 horas diarias a las actividades domésticas, lo que quiere decir que su jornada laboral se extiende más allá de la actividad del reciclaje. Esto nos lleva a la conclusión, la cual se confirma con el estudio de Rudin et al. (2013), en la que plantea que la mujer se esfuerza mucho más que un hombre, haciendo dos actividades en una misma jornada. Esto demuestra que la actividad doméstica no es remunerada e invisibilizada. De esta forma, se comprueba que, en la población de recicladores de Esmeraldas, se ve afectada por la distribución de roles, que lleva a la especialización de las actividades en

los sexos. Es así, que las actividades del hogar, como lo quehaceres domésticos, son llevadas a cabo por mujeres.

En promedio, recorren 5.6 km diarios para poder recolectar materiales como botellas, cartón, cobre y papel. Una vez que recolectan los materiales, los/as recicladores utilizan medios de transporte como el triciclo, vehículo, o lo hacen a pie para transportar lo recolectado. De esta forma, el 74% de los/as recicladores de base utiliza al triciclo como medio; el 14% mencionó que no posee medio alguno y, por lo tanto, recicla a pie, lo que da la medida del esfuerzo físico que realizan en la actividad, asimismo, muestra la realidad de las grandes distancias que pueden recorrer con el fin de adquirir materiales para su posterior venta. En este mismo sentido, los medios de transporte que requieren algún tipo de licencia para su conducción están a cargo de los hombres. El 11% que utiliza un vehículo para transportar sus materiales son hombres; de esta forma, se observa que existe una especialización en vehículos a tracción, mientras que, los vehículos menos sofisticados como el triciclo, donde el esfuerzo y el desgaste físico es mayor, la encargada es la mujer. Este resultado se anexa a los publicados por Rudin et al. (2013), que expone que las mujeres muestran una especialización a los medios de transporte que no requieren un motor a tracción como un triciclo o hacerlo a pie, pues se considera que el hombre es quien posee la capacidad necesaria para operar herramientas más sofisticadas, haciendo que las mujeres no tengan la oportunidad de nuevas formas de transportar el material reciclado.

Dada la condición informal de su actividad, se consultó a los/as recicladores si desean pertenecer a asociaciones vinculadas al tema del reciclaje pues esto podría mejorar sus condiciones de ingresos y condiciones de vida, como menciona Gallardo (2020). Sin embargo, los resultados no llevan a diferir de la autora. La mayoría (63%), mencionó que no les gustaría pertenecer a algún tipo de asociación pues no tiene beneficio alguno, mientras que el 37% respondió que sí le gustaría pertenecer a algún tipo de asociación, porque entre los beneficios que resaltaron fueron la mejora de sus ingresos y de las condiciones en la que se realiza la actividad.

Es importante mencionar que la totalidad de los/as recicladores de base no acceden a la seguridad social. Este resultado se confirma con los publicados por la IRR (2015), que demuestra que los/as recicladores al tener ingresos volátiles y poco estables por la actividad informal del reciclaje no acceden a la seguridad social. En consecuencia, se puede notar que su actividad los excluye de beneficios como la seguridad social.

Las personas deben tener dignidad al momento de vivir. Por esta razón, en el marco de la dignidad de las personas, el vivir en condiciones de adecuadas es objeto de estudio en investigaciones como la de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) y Rudin et al. (2013), donde se buscaba dar visibilidad a este grupo de personas que es marginado y excluido, tanto social como económicamente. Dentro del marco de las condiciones de vida del grupo de estudio, la vivienda juega un rol importante en el bienestar. La mayoría de los/as recicladores de base (83%) habitan en una casa, y el 17% en una covacha. Los materiales que predominan en las viviendas es el hormigón y madera con 34% cada uno; el 17% tiene materiales de ladrillo/bloque y solo el 14% posee materiales de caña revestida. De esta forma, los materiales que recubren la mayoría de las viviendas, prestan condiciones de resistencia, por lo que no se vieron mayormente afectados por el pasado terremoto. Pese a los daños causados por el terremoto, los/as recicladores de base no acuden a albergues por miedo a perder sus pertenencias. Por otra parte, la mayoría (51%) mencionó que arrienda el lugar donde habitan, el 26% es propietario/a, y el 23% un lugar que es cedido o prestado. Estas viviendas tienen tres cuartos –sin contar baño ni cocina-, de los cuales en promedio dos son exclusivamente para dormir.

Se pudo constatar que cuando las mujeres están a cargo del hogar; es decir, son jefas de hogar, sus materiales de vivienda son reducidas a caña y madera. En este sentido, dos de cada cinco mujeres que están al mando del hogar, viven en casas cuyos materiales no son adecuados. Este resultado permite hallar una correlación entre el sexo y las condiciones de vivienda que están inmersos en los/as recicladores de base. Investigaciones como la de la IRR (2015), no muestran la correlación entre las dos variables, por lo que asumen que siempre el hombre es quien está a cargo del hogar, y sus interpretaciones se limitan a una investigación sin considerar al género como factor de estudio. Por esta razón, es importante denotar que, en la población de recicladores encuestados, la mayoría de los hogares están al mando exclusivamente de los hombres, por lo que las

decisiones del rumbo y dirección del hogar son de este sexo, que por normalización social es el “más fuerte” y “capaz”.

Las condiciones de vida se ven condicionadas por los ingresos, que como se ha venido desarrollando, son precarios en este grupo de la población (Cajamarca Cajamarca et al., 2019). Dentro de la actividad del reciclaje, todos/as los actores han recibido algún tipo de discriminación. Sin embargo, son los hombres quienes al estar expuestos más tiempo a la actividad sufren más discriminación, de forma que, siete de cada diez hombres que se encuentran en la actividad han sufrido algún tipo de discriminación por su condición laboral y su etnia. Esto permite corroborar los resultados expuestos por The Economist Intelligent Unit, donde se muestra en la actividad del reciclaje, los actores viven discriminación por la consideración estigmatizada de su actividad que se encarga de hurgar entre los desechos. Además, el estudio de Rudin et al. (2013), expone que la discriminación en este grupo de personas es algo que posterior desemboca en la marginalización social, que se confirma en este estudio.

Desde otro análisis, se puede notar que tres de cada diez recicladores de base quienes poseen un servicio financiero como las cuentas de ahorros, son hombres, mientras que una de cada cinco recicladoras mujeres tiene acceso a algún tipo de servicio financiero. Esto permite inferir que el servicio financiero es restrictivo en las mujeres, dado que los ingresos del hogar son llevados por el hombre, jefe de hogar. Por lo tanto, las mujeres presentan, por los roles de género, una desventaja en el acceso a los servicios financieros que ofrecen bancos, cooperativas, mutualistas, entre otros. Y, pese a que este grupo tiene dificultades, estas tienden a ser más sensibles desde estos análisis. De manera, el estudio de la IRR (2015), expone que la población de recicladores tiende a tener dificultades en servicios financieros, por esta razón, estos resultados se adscriben a los publicados por la IRR, siendo así, que el pertenecer a esta actividad económica genera rechazo en el sistema financiero, más aún si el sujeto de análisis es una mujer.

De esta forma, las condiciones de vida que presentan los/as recicladores de base es un determinante fundamental que agudiza y profundiza las desigualdades. Siendo así, que, por medio de este factor, se puede concluir que son un grupo de personas que realmente viven en condiciones de pobreza y miseria. Además, se comprueba que existe una sociedad que especializa a la mujer para exclusivamente atender las necesidades del hogar y no puede desarrollarse en la libertad que debería.

La educación es un derecho contemplado en la constitución del Ecuador, en la que se garantiza acceso gratuito y sin discriminar a nadie. Además, la educación es un factor importante que incide en el desarrollo de las personas. Desde una perspectiva económica: una persona que es acreedora a educación a través del tiempo, puede, en el mejor de los casos, acceder a la mejora de sus conocimientos, lo que se transmite en la tecnificación de su mano de obra; esto le permite mejorar su productividad; que se traduce en alcanzar mejores salarios para cubrir sus necesidades básicas.

Entrando en una descripción del nivel educativo de los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas, se pudo notar que el 40% de ellos tiene un nivel de educación hasta bachillerato; el 31% completaron hasta la educación secundaria; y, el 29% apenas accedió a la educación primaria. Esta parte confirma, de acuerdo al estudio de la IRR (2015), que son personas que están en condiciones de leer y escribir. Pero, asimismo, se debe tener en cuenta que el nivel educativo de una parte de los/as recicladores de base es bajo; de forma que tres de cada diez personas que se encuentran en la actividad del reciclaje, han completado solo la primaria, lo cual da la medida del bajo nivel de conocimientos que la actividad del reciclaje requiere para realizar. Por esta razón, de no de tener requisitos para acceder a la actividad, las personas optan por reciclar en vista que el mercado formal los excluye.

Dentro de la población de estudio se pudo notar que existen más hombres que mujeres que logran terminar sus estudios de bachiller: de cada dos hombres que culminaron sus estudios de bachillerato, apenas una mujer logró completar su estudio de bachillerato. La investigación permite confirmar lo establecido por Torns (1995), quien establece que la razón que se esconde detrás de no continuar con los programas de estudio es debido a los roles de género presentes en la sociedad, porque la mujer, a muy temprana edad, por su condición biológica, se le impone u obliga realizar ciertas actividades, como las domésticas, las cuales son adquiridas, en el peor

de los casos, por la fuerza o imposición. De esta manera, las actividades domésticas son realizadas en su mayoría por mujeres. De forma tal, que ocho de cada diez mujeres realizan actividades en el hogar como preparar alimentos, cuidar niños o niñas, lavar ropa, entre otras. Y, la edad promedio de las mujeres que realizan estas actividades oscila entre los 14 a 35 años. Esto demuestra, además del machismo presente en la sociedad esmeraldeña, que las mujeres comienzan a corta edad a especializarse en actividades del cuidado y/o mantenimiento del hogar.

Las razones por las cuales los/as recicladores de base no estudiaron o continuaron con sus estudios fue debido al trabajo (57%), no le interesa (31%) y embarazo (12%). La vinculación con el mercado laboral es una de las razones de no estudiar o continuar estudiando y refleja las pocas opciones que tienen a muy temprana edad. Es decir, los/as recicladores de base al ser personas que viven con distintas carencias, entre estas la educación, dan más valor al trabajo y estudiar se convierte en un privilegio. En esta investigación se confirma lo expuesto por Rudin et al. (2013), quienes infieren que el esfuerzo físico es considerado productivo mientras que el aprender es entendido como infructuoso, dado los pocos beneficios que ofrece la educación en el corto plazo. Según Rudin et al. (2013), el sacrificio comienza a muy temprana edad, donde se debe elegir entre estudiar o trabajar para vivir; no hay más elección. No se tiene elección, más que apegarse a un modelo de trabajo que les permita tener ingresos para poder vivir en la sociedad; aceptando violencia en los lugares donde se desenvuelven y reproduciendo estos escenarios a sus hijos (Rudin et al., 2013), pues la calle es su nueva escuela.

Al ser los/as recicladores de base un grupo de personas las cuales son deprimidos económicamente, la ayuda estatal, a través de transferencias monetarias o bonos, es fundamental para ayudar a cubrir necesidades insatisfechas. Por esta razón, diversos estudios como el de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) realizado en Ecuador, plantean un análisis determinante sobre el acceso a programas sociales en el grupo de estudio, por lo cual, este factor se vuelve fundamental en esta investigación.

En la investigación de campo, la mayoría (71%) de recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas manifestaron no ser parte de estas iniciativas estatales como el Bono de Desarrollo humano (BDH) o el Bono Joaquín Gallegos Lara (JGL); apenas el 29% se beneficia de un programa social, siendo la mayoría (23%) receptores del BDH y el seis por ciento del bono JGL. El BDH es una transferencia monetaria hacia los hogares para el alivio de la pobreza condicionada a ciertos objetivos en salud, educación, no trabajo infantil, entre otros (MIES, 2019). Por otra parte, el Bono JGL es una ayuda económica hacia las personas con discapacidad, enfermedades catastróficas, niños/as con VIH-SIDA, entre otras (MIES, 2019). A modo de observación, los/as recicladores de base mencionaron que con la pandemia de la COVID-19 dejaron de recibir la transferencia económica. Esto permite inferir que, pese a ser una población con carencias económicas, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) no logra focalizar la ayuda para este grupo de personas.

Este factor es de suma relevancia en las investigaciones sociales que se han realizado, en especial en la publicada en Ecuador por parte de la IRR. En este sentido, los resultados de la investigación de la IRR difieren de los publicados en esta investigación, debido a que se declara que la mayoría de personas fueron merecedoras de un programa social; mientras que, en la presente investigación, siete de cada diez recicladores de base no lograron captar la ayuda por parte del MIES.

La salud se enmarca entre los derechos fundamentales y universales que cada persona debe tener para su desarrollo humano y posterior bienestar individual y colectivo. Estudios como el de Ceballo (2016), identifica que la salud en los/as recicladores de base, teniendo en cuenta el grado de exposición directa a los desechos, constituye un factor fundamental de desigualdad en esta población, aún más, teniendo en cuenta que, dentro de este tema, se esconde un tabú para una población que carece de información debido a su nivel educativo.

La mayoría de recicladores mencionaron no tener alguna enfermedad, sin embargo, el 14% mencionó que tiene diabetes, el 6% tiene colesterol elevado y el 3% artrosis. Cuatro de cada cinco recicladores de base en la ciudad de Esmeraldas no se hace tratar sus enfermedades o dolencias. El presente estudio refleja que la salud en los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas, tiene un connotación de sacrificio; en la que, si incurren

en el gasto de hacerse tratar la enfermedad/dolencia, el ingreso para otros rubros importantes como el arriendo del hogar, pueden verse afectados de manera significativa.

El entorno donde se desenvuelven los/as recicladores de base, tiene condiciones no aptas y sensibles; como los espacios donde realizan la recolección. Los lugares donde ejecutan la actividad del reciclaje son comúnmente en basureros de vía pública, seguido del botadero a cielo abierto “El Jardín” los cuales no prestan las condiciones sanitarias mínimas para su operación. Por esta razón, la presente investigación se adscribe a los resultados del estudio de Charpentier et al. (2014), en el que establece los lugares como el botadero a cielo abierto no cuenta con la infraestructura adecuada para su funcionamiento, lo que representa un peligro para los/as recicladores de base que operen en este lugar.

La salud de los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas está afectada, además, por la exposición a materiales nocivos para la salud. Según Ceballo (2016), la salud de los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas es preocupante debido a que los sectores donde realizan la recolección, no prestan las condiciones mínimas de seguridad salubre. En este sentido, al estar expuestos de forma directa a la recolección y recuperación de materiales con potencialidad de ser reciclables, su salud es necesariamente decadente y preocupante, por la transmisión de enfermedades patológicas (Ceballo, 2016). Por esta razón, las condiciones sobre cómo recolectan el material los/as recicladores de base es importante para poder analizar si operan con implementos necesarios; tales como: aguantes, mascarillas, botas, y demás artículos que los protejan de exponerse directamente a los desechos. El 83% manifestó que no utiliza material alguno para poder llevar a cabo esta actividad. Sin embargo, se pudo notar que son los hombres quienes están protegidos en su mayoría; mientras que, la mujer no logra abarcar los implementos necesarios. De esta forma, pese a que los hombres son los que se encuentran protegidos, se debe mencionar que es un grupo reducido de personas que logra ser beneficiario de estos materiales. En este sentido, se puede concluir que las mujeres están más expuestas a los desechos y a enfermedades, dada la baja adquisición de implementos. Esto nos permite confirmar los resultados del estudio de Rudin et al. (2013), que expone que la mujer, en la actividad del reciclaje, está desfavorecida por la falta de herramientas necesarias.

Dentro del factor de la salud, se trata el tema sobre la salud sexual y reproductiva que es parte del derecho a la salud que toda persona debe tener en el marco de la libertad de elegir su sexualidad. Al ser la salud sexual y reproductiva un derecho para todas las personas, es importante que el conocimiento sea uniforme en cuanto a la calidad de los derechos que posee un individuo. Con esto, se pueden evitar violaciones a la integridad de cada persona por el desconocimiento de los mismos. La mayoría de los/as recicladores de base (83%) no conocen sobre sus derechos sexuales y reproductivos, por lo que existe un gran vacío de información en caso de que le estén vulnerando sus derechos; mientras que, el 17% restante conoce parcialmente sus derechos. Lo/as recicladores de base presentan enormes vacíos en cuanto al conocimiento de sus derechos sexuales y reproductivos, pues estos temas son considerados tabús en la sociedad, y, por ende, conlleva al desconocimiento. Con esto, se puede inferir que los derechos sexuales y reproductivos de los/as recicladores de base pueden ser vulnerados, ya que al existir vacío de información no hay un marco de límites a los cuales las personas puedan sujetarse.

Del 17% que contestó que conocía sobre la temática en cuestión, todas eran mujeres yo que una de cada cuatro mujeres utiliza métodos de planificación familiar. Esto demuestra el alto nivel de interés por su salud sexual, al que un grupo reducido de personas muestra conocimiento. La baja cantidad de mujeres que acceden a temas sexuales y reproductivos es debido a la falta de educación en la población de encuestados.

Desde una perspectiva no contemplada a profundidad, varias investigaciones como de la IRR (2015) o Ceballo (2016), se pudo constatar que las mujeres son profundamente afectadas en el ámbito de la salud. Esto debido a que el periodo menstrual, trae consigo cólicos los cuales son intensos dolores que no les permite desarrollar con normalidad sus actividades en estos días, y es demandante de productos higiénicos. Por esta razón, en esta investigación se contempló estos resultados a modo de observaciones sobre el acceso a productos que ayuden a higiene personal en su ciclo menstrual, como las toallas sanitarias. Los resultados fueron que tres de cada cinco mujeres recicladoras presentan problemas con el acceso a toallas sanitarias. Con esto, se confirma lo expuesto por Torns (1995), que refiere que las mujeres viven con carencias económicas, y los gastos en los

que incurren en la menstruación como toallas sanitarias, les generan condiciones desfavorables en la sociedad pues los hombres, como jefes de hogar, deciden en base a su juicio, en qué se debe gastar y en qué no el ingreso familiar.

La salud en este grupo vulnerable muestra un problema en el acceso. De esta forma, los resultados de las investigaciones previas como la realizada en Ecuador por parte de la IRR (2015), señala que existen resultados similares con los expuestos en la presente investigación; pues se reconoce que la salud es una mercancía en este grupo de personas, de forma que se excluye a los/as recicladores de base que quieran acceder a un sistema de salud por su condición de ingresos, lo que aumenta las brechas de desigualdades, y las incomodidades en un grupo de personas que viven con lo poco que generan por medio de la actividad del reciclaje. De esta manera, se encuentra una correlación directa entre la presencia de enfermedades y el nivel de ingresos de los/as recicladores de base, por lo que, a mayor nivel de ingresos, el acceso a los sistemas de salud se incrementa, por lo tanto, su salud se va a haber beneficiada de la misma manera.

Los resultados de la investigación de Ceballo (2016) resultan interesantes en la medida que describen de buena manera la degradación de la salud física de los/as recicladores de base que operan en la ciudad de Esmeraldas, por lo cual, la presente investigación confirma los hallazgos expuestos. Con todo esto, es importante llegar a la conclusión de que uno de los fines del reconocimiento de estos factores es la dignificación de los/as recicladores de base; donde se reconozca que son personas, mucho más allá de ser recicladores; lo que muestra que son importantes en la sociedad y que se llegue a brindar las condiciones necesarias para su desarrollo. Es por esta razón, que la salud, en todas sus aristas, es un factor determinante que influye en gran medida en las desigualdades de los/as recicladores de base.

Para finalizar esta temática de salud, uno de los problemas significativos que suceden en los hogares de los/as recicladores de base de la ciudad es la drogadicción y el alcoholismo, con una frecuencia de 46% y 11%, respectivamente. En su mayoría, son los hombres quienes consumen o abusan de este tipo de sustancias. En este sentido, no existen resultados en base a la bibliografía que tomen en cuenta esta sección como parte del análisis, por lo que este resultado puede tener una relación con el factor de seguridad.

Dentro del marco de carencias sociales que viven este grupo de personas que se dedican a la actividad del reciclaje, y acercando la problemática a la realidad local, en Ecuador la inseguridad ha toma fuerza, en el especial en la ciudad de Esmeraldas. De forma que logra atemorizar a gran parte de la población sin discriminar condición social y económica. En este sentido, la percepción sobre el entorno donde viven las personas tiene gran impacto en el bienestar individual; pues no es digno vivir en condiciones de zozobra e intranquilidad. Al ser un grupo vulnerable tanto social como económicamente, se encuentran expuestos a grados de violencia e inseguridad las cuales el Estado no puede controlar. Investigaciones como la de Lobo et al. (2016) en América Latina, logra identificar al factor de seguridad en países conflictivos como Honduras, El Salvador y Guatemala, por lo cual, este estudio se adscribe y toma como fundamental el análisis de este componente.

En este aspecto, la inseguridad traducida en robos, sicariato y expendio de sustancias sujetas a fiscalización, son acontecimientos que suceden día a día en los sectores donde transitan los/as recicladores de base, llegando a estar vulnerables en su integridad física y emocional. Uno de los datos curiosos de esta investigación fue que los/as recicladores de base tuvieron temor de dar los nombres completos para poder llevar acabo el llenado por posibles problemas que se pueden asociar con bandas delincuenciales. Por esta razón, se puede intuir que en la actividad del reciclaje informal se ve influida por actividades ilícitas, de forma que, al ser un grupo excluido, su actividad se envuelve en un mercado negro de actividades ilícitas; lo que hace, que el reciclaje vinculado a temas ilegales sea poco conocido y poco explorado.

La insatisfacción de este grupo de personas, logra englobar actividades que no les permite realizar de manera óptima el ejercicio de recolección de materiales, pues viven sumergidos en el miedo. Es en este sentido, ocho de cada diez recicladores de base manifestaron su inconformidad y mencionaron que si se pudieran cambiar de actividad lo harían. Con esto se puede inferir que la actividad del reciclaje está dada por la necesidad de recurrir al mercado laboral para poder tener ingresos, además de la inseguridad que viven día a día.

Al ser un factor poco estudiado y novedoso, no es común que en los ámbitos de investigación sea tratado; Lobo et al. (2016), en su estudio de los retos que enfrenta la actividad del reciclaje en Centroamérica, logran identificar que las pandillas o bandas delincuenciales son un problema en la actividad de los/as recicladores de base, por lo que se ve limitada por problemas de inseguridad. Pese a esto, en el presente estudio, no se logra estudiar a profundidad; sin embargo, se reconoce la existencia y relevancia de este factor, que influye en la calidad de vida, y, a su vez, refuerza el sentido de otras investigaciones como la de The Economist Intelligence Unit, en la que se pone en manifiesto que los/as recicladores de base habitan en los estratos más pobres y conflictivos de las urbes.

La inseguridad es de tal magnitud dentro de la actividad del reciclaje, que los/as recicladores deben formar agrupaciones para poder protegerse. De esta forma, dos de cada cinco hombres trabajan con al menos una persona adicional en la actividad del reciclaje; mientras que, las mujeres, una de cada tres trabaja con al menos dos personas adicionales. Estos resultados permiten inferir que las mujeres buscan estar en agrupaciones con más integrantes para protegerse de peligros en la sociedad. En este sentido, las mujeres mediante vínculos afectivos a sus compañeras de trabajo, crean lazos de confianza que les permite poder sentirse resguardadas en una sociedad conflictiva. Esto marca una diferencia notoria de la percepción de las mujeres en cuanto a trabajar sola que a trabajar en grupo. Este resultado se adscribe a la investigación de Rudin et al. (2013), en la que se expone que las mujeres buscan compañía para disminuir peligros. De esta forma, se puede ver que, en la actividad del reciclaje, son las mujeres que se encuentran vulnerables ante peligros recurrentes como violencia física y emocional que se encuentran presentes en sociedades conflictivas.

Aunque este estudio intenta reflejar la realidad que viven los/as recicladores de base en el ámbito socio económico, hubo otros factores tales como: alimentación, acceso a crédito informal, salud mental, prostitución, entre otros, que no se tomaron en cuenta en la investigación. El análisis de estos factores tendría en cuenta la alimentación de los/as recicladores de base, el acceso a créditos informales, como el chulco. El análisis de la salud mental implica reconocer las afectaciones psicológicas y emocionales de los actores dadas las condiciones en las que se desenvuelven. Por último, la prostitución puede formar parte de la vida de los/as recicladores de base pues, dadas las múltiples carencias pueden recurrir a esta actividad como medio de obtener ingresos, lo que vulnera sus derechos y condición de vida. Teniendo en cuenta los elementos explicados, es fundamental que se tomen en consideración para posteriores investigaciones este tipo de situaciones, debido a que se esconde una riqueza de análisis en estos campos no explorados.

Conclusiones

En primer lugar, se reconoce que los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas operan en una compleja realidad social condicionada por el tipo de actividad económica. Sus principales problemas son las condiciones de salubridad en las que trabajan y los ingresos precarios que perciben. De esta manera, los actores operan en la informalidad, debido a que no existe un incentivo para fomentar su formalización y lograr la visibilización de su trabajo en la sociedad.

Dado el contexto de la investigación se reconoce e identifica que existen factores que agudizan las desigualdades socio económicas del grupo de estudio, dando así respuesta al objetivo de investigación, desde un enfoque de género, en la cadena productiva del reciclaje en la ciudad de Esmeraldas, Ecuador. Estos factores se fundamentan en nivel de ingresos, condiciones de vida, educación, acceso a programas sociales, salud y salud sexual y reproductiva, y seguridad. Estos factores tienen relación directa y positiva con el ahondamiento de las desigualdades en el grupo de estudio.

Con respecto al factor nivel de ingresos se pudo notar que los ingresos son una parte fundamental que determina su condición de pobreza. De forma que los resultados de esta investigación se anexan los publicados por Cajamarca et al. (2019), debido a que el nivel de ingresos es condicionante de su bajo nivel de vida y su precariedad. Los niveles de ingresos entre los sexos son distintos debido a los roles de género que existen en

la sociedad. Las mujeres tienen limitadas oportunidades para su desarrollo como el atender actividades domésticas, lo que les priva de acceder a las actividades productivas. En este sentido, los negocios inclusivos aparecen como solución ante este problema de las desigualdades económicas, e incentiva a mejorar las condiciones de vida de los/as recicladores de base debido a que son actores importantes en los procesos de reciclaje. Adicionalmente, se comprueba que, dada la informalidad de la actividad, los actores son privados de acceder a la seguridad social. Por esta razón, se debe tener en cuenta que la formalización de este grupo de personas al mercado laboral, trae beneficios en la sociedad.

El factor de las condiciones de vida logra tener un impacto interesante debido a que permite visibilizar la calidad de vida de los/as recicladores de base. Se encontró a una población vulnerable en la forma que viven, y además, se reconoce que las mujeres están indefensas en medio de una sociedad que no reconoce y valora poco su participación. Asimismo, se notó que existe una sociedad que coloca a los hombres como seres capaces, los cuales manejan el hogar, y a las mujeres como frágiles y que no les permiten desarrollarse dada su poca confianza en sus habilidades. En este sentido, el empoderamiento de la mujer va ligado desde la perspectiva de romper la estructura social en la que es el hombre el que puede ser capaz y apto para llevar las riendas del hogar y actividad, y la mujer quien obedezca esas órdenes. Con esto se confirma que la sociedad está sumergida en la idea de un hombre productor y una mujer reproductora.

El factor de educación logra tener un impacto significativo, dado que incide directamente en la condición de la actividad y en los ingresos percibidos. Los hallazgos de esta investigación se adscriben a los publicados por la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR). Por otra parte, el estudio realizado por la IRR se limita a conocer el nivel académico y su incidencia en la desigualdad. Sin embargo, no analiza las razones por las cuales no continúan estudiando las personas, que si fue motivo de estudio en esta investigación. Además, de considerar que entre las razones de no estudiar se esconde un enfoque de género dado por los roles existentes en la sociedad esmeraldeña. Los roles de género que se encontraron fueron: mujeres y niñas dedicadas a actividades domésticas como lavar ropa, cocinar y demás quehaceres del hogar y los hombres se dedican al trabajo “productivo” como salir a trabajar (reciclar) y hacer actividades de fuerza o esfuerzo físico. Estas actividades son extenuantes físicamente y, con esto, se concluye que las actividades desgastantes físicamente tienen mayor consideración y apreciación que el estudiar. Por otra parte, entre las razones de no estudiar o de no continuar en los estudios, se pudo notar que cuando el sujeto de estudio es mujer, sus probabilidades de no estudiar o continuar estudiando son mayores que la de un hombre, esto debido a que desde muy temprana edad la mujer se ve condicionada a una actividad doméstica la cual se debe hacer cargo. En este sentido, la mujer muestra un impedimento para el acceso a programas educativos en los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas.

El acceso a programa sociales logra ser un factor importante en el desarrollo de las desigualdades de los/as recicladores de base, pues les permite poder cubrir de mejor manera sus necesidades básicas pero sus ingresos bajos no les permiten acceder. De esta forma, la calidad de vida de este grupo de personas dedicadas a la actividad del reciclaje se puede ver mejorada con el acceso a programas sociales. Los resultados de esta investigación difieren de los publicados por el estudio de la IRR, pues existe otra realidad en la ciudad de Esmeraldas en la que los/as recicladores de base no acceden a programas estatales como el bono de desarrollo humano debido a que no hay una focalización de la ayuda económica por parte del MIES. El Estado, en su afán de su preocupación por los más desfavorecidos, debería incluir en sus programas a los/as recicladores de base que no logren cubrir con salarios dignos sus necesidades.

En el factor de salud y salud sexual y reproductiva, se pudo observar que, dentro del grupo de estudio, dada su alta exposición a los desechos y el posible riesgo de contraer enfermedades, son los hombres quienes logran abarcar los implementos como guantes, mascarillas y demás que son necesarios para protegerse a la exposición de los desechos. Otra parte, no considerada en las investigaciones anteriores, es que las mujeres dado que tienen divergencia en sus ingresos con respecto al de los hombres lo cual deben ser objeto de estudio para las futuras investigaciones.

La salud sexual y reproductiva, en los estudios analizados, es fundamental para el análisis de la población de estudio. En este sentido, se puede concluir que, en la población de recicladores de base, son las mujeres las

que se preocupan más por temas sexuales que los hombres, como es el caso del uso de métodos de planificación familiar y el conocimiento de los derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, se evidencian carencias en la calidad de información sobre el conocimiento de los derechos sexuales. Este desconocimiento de los derechos sexuales es debido a que los/as recicladores de base no tienen una educación que puede profundizar en estos temas.

Por último, la inseguridad a la que se enfrenta el grupo de recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas es un factor de sumo interés para esta investigación, de forma que se concluye que la inseguridad afecta a la paz de los hogares y al desenvolvimiento de la actividad. También, la seguridad desemboca la vinculación con actividades ilícitas, entre las que se encuentra el microtráfico de drogas. Esto, pone en manifiesto que los/as recicladores de base, con el fin de tener ingresos, recurren a actividades ilícitas, que están dictaminadas por la desigualdad que viven.

Luego de una profunda reflexión en función del recorrido expuesto a través de la investigación, es importante concluir que la cadena productiva del reciclaje no es inclusiva en la ciudad de Esmeraldas. Por una parte, porque no se ha pensado en incluir a los recicladores, hombres y mujeres, de base quienes son estigmatizados por la condición de su actividad y son discriminados, los actores del reciclaje siguen sufriendo discriminación por la condición de su actividad, la cual es catalogada como “sucia”. La actividad del reciclaje es informal, con salarios bajos y condiciones deplorables. La mujer realiza la misma actividad del hombre y no gana lo mismo, esto explicado por los roles de género en la sociedad, que hace que las mujeres se esfuercen el doble. Adicionalmente, el equipamiento con el que realizan la actividad del reciclaje se concentra en los hombres lo que hace que la mujer sea más propensa a contraer enfermedades por su alta exposición a los desechos. Adicionalmente, De esta forma, no se puede hablar de una cadena productiva del reciclaje inclusivo, cuando existen condiciones de exclusión dentro de la actividad. Donde existen relaciones de poder que no dignifican las condiciones de vida de los/as recicladores de base.

En este sentido, se debe concientizar a la sociedad sobre temas ambientales en los cuales esté inmerso el reciclaje. De forma que, estos actores sean reconocidos por su labor en la sociedad, pues generan impactos positivos al medioambiente. También, se debe considerar que debe haber campañas de educación sobre temas sociales como la actual estructura hegemónica machista, la cual considera al hombre como ser capaz de conducir el hogar, y a la mujer la menosprecia. Donde se reconozca el trabajo de la mujer en la casa/hogar y se lo valore de la misma manera que actividad económica productiva.

Referencias bibliográficas

Acurio, G., Rossin, A., Teixeira, P. F., & Zepeda, F. (1997). Diagnóstico de la situación del manejo de residuos sólidos municipales en América Latina y el Caribe. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Diagnóstico-de-la-situación-del-manejo-deresiduos-sólidos-municipales-en-América-Latina-y-el-Caribe.pdf

Ann, J. (2000). Economía de género. Investigación Económica, 60(234), 13–15. https://www.jstor.org/stable/42777542?seq=2#metadata_info_tab_contents

Argüello, J. (2018). Gestión de residuos sólidos. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2017/Residuos_solidos_2017/Boletin_Tecnico_Residuos_2017.pdf

Asamblea Nacional de la República del Ecuador. 2017. «Código Orgánico del Ambiente.» Quito: Registro Oficial del Gobierno del Ecuador, 12 de abril

Azqueta, D. (2007). Introducción a la economía ambiental (J. I. Fernández, Ed.; McGraw-Hill).

Cajamarca Cajamarca, E. S., Bueno Sagbaicela, W. R., & Jimbo Días, J. S. (2019). De cero a dinero: La basura como fuente principal para un negocio inclusivo de reciclaje en Cuenca – Ecuador. *Retos*, *9*(17), 71–87. https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.05

Cando, C. (2020). Estadística de Información Ambiental Económica en Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales.https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2020/Residuos_solidos_2020/Boletin_Tecnico_Residuos_2020. pdf

Castiblanco, C. (2007). La economía ecológica: Una disciplina en busca de autor. Ecological Economics. , 10(3).

Carneiro, M. M. (2021). Menstrual poverty: enough is enough. Women & Health, 61(8), 721–722. https://doi.org/10.1080/03630242.2021.1970502

Ceballo, E. V. (2016). Enfermedades prevalentes en los recicladores del botadero de basura el Jardín de la ciudad de Esmeraldas durante el periodo septiembre 2015 a enero del 2016. https://repositorio.pucese.edu.ec/bitstream/123456789/654/1/CEBALLO%20VALLECILLA%20%20ERIKA%20VANESSA.pdf

Cuadra Martínez, D., Véliz Vergara, D., Sandoval Díaz, J., & Castro, P. J. (2017). Aportes a la economía ecológica: una revisión de estudios latinoamericanos sobre subjetividades medioambientales. Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, 16(2). https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol16-Issue2-fulltext-970

Chang, M. yu. (2005). La economía ambiental (pp. 165–178).

Chafla-Martínez, P., & Lascano-Vaca, M. (2021). Entendiendo la economía circular desde una visión ecuatoriana y latinoamericana. *Ciencia UNEMI*, *14*(36), 73–86. https://doi.org/10.29076/issn.25287737vol14iss36.2021pp73-86p

De Miguel, C., Martínez, K., Pereira Mauricio, & Kohout, M. (2021). Economía circular en América Latina y el Caribe: Oportunidad para una recuperación transformadora.

D'Gregorio, R. (2014). Derechos sexuales y reproductivos. Obstet Ginecol Venez, 74(2), 73–77.

Facultad de Economía PUCE. (2020). Economía circular y Bioeconomía. http://web.iie-puce.com/wp-content/uploads/2022/02/Economia-Circular-y-Bioeconomia-2022.pdf

Gallardo, L. (2020). *Análisis de la contribución del reciclaje inclusivo en la mitigación al cambio climático a través de la herramienta tecnológica ReciApp*. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17275

Hernández Cervantes, T. (2008). Breve exposición de las contribuciones de Georgescu Roegen a la economía ecológica y un comentario crítico. Scielo, 21(56). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100003

Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR). (2015). *Reciclaje inclusivo y recicladores de base en el Ecuador*. https://latitudr.org/wp-content/uploads/2016/04/Reciclaje-Inlcusivo-y-Recicladores-de-base-enEC.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). (2020). *Estadística de Información Ambiental Económica en Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales.* https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2020/Residuos_solidos_2020/Presentacion_residuos_2020.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2022). Informe Ejecutivo de las Canastas Analíticas: Básica y Vital.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2022). Índice de Precios al Consumidor (IPC). https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2022/Febrero-2022/01%20ipc%20Presentacion_IPC_feb2022.pdf

International Labour Organization (OIT). (2013, September 9). ¿Qué son los roles de género? International Labour Organization. https://www.oitcinterfor.org/en/página-libro/¿qué-son-roles-género

Kirchherr, J., Reike, D., & Hekkert, M. (2017). Conceptualizing the circular economy: An analysis of 114 definitions. *Resources, Conservation and Recycling*, *127*, 221–232. https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2017.09.005

Kolstad, C. (2001). Economía ambiental (Oxford University Press México, Ed.).

Lobo, S., Marín, M., Rudin, V., & Salas, F. (2016). Análisis de los retos para el desarrollo de la cadena de valor del reciclaje en Centroamérica. https://doi.org/10.18235/0000607

Macías Lam, L. M., Páez Bernal, M. A., & Torres Acosta, G. (2018). La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos desde una perspectiva territorial en el estado de Hidalgo y sus municipios.

Midgley, J. (1995). Social development: The developmental perspective in social welfare. Sage.

Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). (2019). Sistemas de protección social para la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Ministerio del Ambiente. (2019). Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos (PNGIDS). https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/07/5.PROYECTO-PNGIDS.pdf

Morán, C. (2017). ¿Qué es la economía ecológica?

Muriel, R. D. (2006). Gestión Ambiental. Espacio de Reflexión y Comunicación En Desarrollo Sostenible, 3(13).

ONU Medio Ambiente. (2018). Perspectiva de la Gestión de Residuos en América Latina y el Caribe. https://wedocs.unep.org/20.500.11822/26448

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) (2004). Manual de minicadenas productivas. Bogotá, Colombia

Ring, I. (2016, December 18). Economía ecológica. Exploring Economics. https://www.exploring-economics.org/es/orientacion/ecological-economics/

Rudin, V., van den Berg, S., & Abarca, L. (2013). Género y reciclaje: herramientas para el diseño e implementación de proyectos: Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo. In *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*. https://publications.iadb.org/es/publicacion/16755/genero-y-reciclaje-herramientas-parael-diseno-e-implementacion-de-proyectos

Sen, A. (1998). Capital Humano y Capacidad Humana. *Cuadernos de Economía*, *17*(29), 67–72.

https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4934956

Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad* (Editorial Planeta, Ed.; Alfred A. Knopf).

https://indigenasdelperu.files.wordpress.com/2015/09/desarrollo_y_libertad_-_amartya_sen.pdf

Tello Espinoza, P., Martínez Arce, E., Daza, D., Soulier Faure, M., & Terraza, H. (2010). Informe de la Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe 2010. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe-de-la-evaluación-regional-del-manejo-de-residuos-sólidos-urbanos-en-América-Latina-y-el-Caribe-2010.pdf

The Economist Intelligence Unit (EIU). (2017). Avances y desafíos para el reciclaje inclusivo: Evaluación de 12 ciudades de América Latina y el Caribe. In *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*.

https://publications.iadb.org/es/publicacion/13984/avances-y-desafios-para-el-reciclaje-inclusivoevaluacion-de-12-ciudades-de

The Economist Intelligence Unit (EIU). (2007, June 9). The truth about recycling. https://www.economist.com/technology-quarterly/2007/06/09/the-truth-about-recycling

Torns, T. (1995). *Mercado de trabajo y desigualdades de género* (No. 6).

https://www.researchgate.net/profile/Maria-Martin-17/publication/39286502_Mercado_de_trabajo_y_desigualdades_de_genero/links/56499f0708aef646e6d26a84/Mercado-de-trabajo-y-desigualdades-de-genero.pdf

TULSMA. (2017). Texto Unificado De Legislación Secundaria De Medio Ambiente.

Villacís, B., & Carrillo, D. (2012). País atrevido: la nueva cara sociodemográfica del Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Libros/Economia/Nuevacarademograficadeecuador.pdf

World Commission on Environment and Development (WCED). (1987). *Our Common Future*.

https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/42/427&Lang=S

Anexos

Rango de edad	Número	Porcentaje
18 a 30 años	13	37%
31 a 40 años	12	34%
41 a 50 años	8	23%
51 a 60 años	2	6%
Total	35	100%
Promedio	**35**	

Tabla 1. Edad de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Sexo	Número	Porcentaje
Hombre	22	63%
Mujer	13	37%
Total	**35**	**100%**

Tabla 2. Sexo de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Autodefinición étnica	Número	Porcentaje
Afro ecuatoriano (a)	21	60%
Mestizo	8	23%
Blanco	4	11%
Indígena	2	6%
Total	35	100%

Tabla 3. Autodefinición étnica de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Nivel de educación	Número	Porcentaje
Bachiller	14	40%
Secundaria	11	31%
Primaria	9	26%
Universitario	1	3%
Total	**35**	**100%**

Tabla 4. Nivel de educación de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Nivel de instrucción	Número	Porcentaje	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Bachiller	14	40%	8	23%	6	17%
Secundaria	11	31%	6	17%	5	14%
Primaria	9	26%	8	23%	1	3%
Universitario	1	3%	0	0%	1	3%
Total	**35**	**100%**	**22**	**63%**	**13**	**37%**

Tabla 5. Nivel de educación de los/as Recicladores Base encuestados cruzado con el sexo. Fuente: Elaboración propia.

Acceso a programas sociales	Número	Porcentaje
Bono de desarrollo humano (BDH)	8	23%
Bono Joaquín Gallegos Lara	2	6%
Ningún	25	71%
Total	35	100%

Tabla 6. Acceso a programas sociales de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Vivienda	Número	Porcentaje
Arrendada	18	51%
Propia	9	26%
Cedida/prestada	8	23%
Total	**35**	**100%**

Tabla 7. Vivienda de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Tipo de vivienda	Número	Porcentaje
Casa	29	83%
Covacha	6	17%
Total	35	100%

Tabla 8. Tipo de vivienda de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Material	Número	Porcentaje
Hormigón	12	34%
Madera	12	34%
Ladrillo/bloque	6	17%
Caña revestida	5	14%
Total	35	100%

Tabla 9. Material de la vivienda de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Obtienen agua	Número	Porcentaje
Red Pública	34	97%
Tanquero	1	3%
Total	35	100%

Tabla 10. Obtención de agua de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Enfermedades	Número	Porcentaje
Ninguna	27	77%
Diabetes	5	14%
Colesterol elevado	2	6%
Artrosis	1	3%
Total	35	100%

Tabla 11. Enfermedades de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Conocimiento sobre derechos sexuales	Número	Porcentaje
Sí	6	17%
No	29	83%
Total	35	100%

Tabla 12. Conocimiento sobre derechos sexuales Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Uso/abuso de sustancias nocivas para la salud	Número	Porcentaje
Alcoholismo	4	11%
Drogadicción	16	46%
Ninguna	15	43%
Total	35	100%

Tabla 13. Uso/abuso de sustancias en los hogares de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia.

Ingresos semanales (Hombres)	Número	Porcentaje
$60 a $65	7	32%
$25 a $40	5	23%
$41 a $54	10	45%
Total	**22**	**100%**

Ingresos semanales (Mujeres)	Número	Porcentaje
$25 a $30	6	46%
$31 a $37	6	46%
$38 a $54	1	8%
Total	**13**	**100%**

Tabla 14. Ingresos semanales de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia

Tiempo de trabajo	Número	Porcentaje
Más de dos años	27	77%
Menos de dos años	8	23%
Total	35	100%

Tabla 15. Tiempo de trabajo de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia

Medio de transporte	Número	Porcentaje
Triciclo	26	74%
Vehículo	4	11%
A pie	5	14%

Total	**35**	**100%**

Tabla 16. Medios de transporte de los/as Recicladores Base encuestados. Fuente: Elaboración propia

Le gustaría pertenecer a una asociación	Número	Porcentaje
No	22	63%
Sí	13	37%
Total	35	100%

Tabla 17. Preferencia por pertenecer a algún tipo de asociación vinculada al tema de reciclaje. Fuente: Elaboración propia.

Encuesta a los/as recicladores de base de la ciudad de Esmeraldas, Ecuador

Ubicación e información general

1. Nombre

2. Sexo

Hombre	Mujer

2. Edad

3. Autodefinición étnica

Indígena	Negro	Mulato	Montubio	Mestizo	Blanco

4. Nacionalidad

5. Barrio/comunidad

6. ¿Usted tiene discapacidad?

Sí	No

7. ¿Quién es el jefe/a de hogar en su casa?

8. Edad del jefe/a de hogar

9. Nacionalidad del jefe/a de hogar

10. ¿Usted tiene hijos?

Sí	No

11. ¿Cuántos hijos tiene?

12. ¿Qué edades tienen?

13. Nacionalidad de los hijos

Nivel económico

14. ¿Usted cuenta con algún producto financiero?

Cuenta de ahorros	Cuenta corriente	Otro	Ninguno

15. ¿Usted trabaja con alguien más?

Sí	No

16. ¿Cuántas personas trabajan con Usted?

17. Realizó la semana pasada alguna actividad dentro o fuera de su casa para ayudar al mantenimiento del hogar?

Sí	No

18. ¿Qué actividades realizan en su grupo familiar?

Reciclaje	Fabricar algún producto	Otra actividad (mencione)

19. ¿Cuál es su ingreso promedio mensual del hogar?

20. Este ingreso proviene mayoritariamente de

Reciclaje	Comercio	Pensionado o Jubilado	Bono (mencione de quién es el bono)	Otro (mencione)

21. ¿Usted realiza fuerza física en su trabajo?

Sí	No

22. ¿Usted ha visto trabajando NNAS en su lugar de trabajo?

Sí	No

23. ¿Hace cuánto tiempo trabaja en la actividad?

Menos de dos años	Más de dos años

24. ¿Cuántos días a la semana trabaja en la actividad del reciclaje?

25. ¿Cuántas horas al día le dedica a la actividad del reciclaje?

26. ¿Ha recibido algún tipo de capacitación con respecto al reciclaje?

Sí (Quién se la brindó)	No

27. ¿A quién le vende el material reciclado?

Municipio	Centro de acopio	Otro reciclador	Asociaciones	Otro (mencione)

28. ¿Cuánto le pagan a la semana por el material reciclado?

29. ¿Cuántos kilogramos o quintales de material recolecta a la semana?

30. ¿Qué tipo de material da prioridad al recolectar?

Papel	Cartón	Vidrio	Plástico	Otro (mencione)

31. ¿Qué material representa el mayor ingreso para usted?

32. ¿Cuánto le pagan por ese material por (kg)?

33. ¿Dónde realiza la recolección del material?

Basureros vía pública	Conjunto residencial	Botadero a cielo abierto
Otro (mencione)		

34. ¿Le exigen algún tipo de documento para recolectar?

Sí (¿Mencione qué documento le exigen?)	No

35. De los siguientes materiales, ¿cuál utiliza Ud. para reciclar?

Guantes	Tapabocas	Botas/zapatos de seguridad	Casco

Anteojos	Mascarilla con filtro	Uniforme/overol	Otro (mencione)

36. ¿Qué medio de transporte usa para transportar el material?

Vehículo	Moto	Triciclo	A pie
Otro (mencione)			

37. ¿De dónde Ud. trabaja? ¿Cuál es su ruta?

38. ¿En qué horario hace la ruta?

39. Qué dificultades Usted encuentra en la actividad del reciclaje? Cuénteme o conversemos

40. ¿Usted pertenece a alguna asociación vinculada al tema de reciclaje?

Sí (Mencione)	No

41. Le gustaría pertenecer a alguna asociación vinculada al tema de reciclaje?

Si	No

42. Usted cree que pertenecer a alguna asociación al tema de reciclaje podría:

Mejorar su ingreso	Mejorar las condiciones de la actividad	No tiene beneficio

43. ¿Si usted pudiera encontrar otra actividad económica, se cambiaría?

Si	No

¿Usted cuenta con la seguridad social?

Si	No

44. ¿En su casa tiene tiempo para descansar?

Si	No

45. ¿Cuántas horas dedica al descanso? Explicar qué entender por descanso.

46. ¿En su día tiene tiempo para hacer actividades recreativas?

Si	No

47. ¿Qué tipo de actividades? Especifique.

Ver tv	Escuchar música	Conversar con sus amistades
Salir al parque	Tomar una siesta	Visitar a un familiar

48. Entre preparar comida, lavar la ropa, cuidar los niños(as), ¿cuánto tiempo dedica a la actividad?

49. ¿Su pareja cuanto tiempo también hace las mismas actividades?

Si	No

Condiciones de vida

50. La vivienda en la que habita es

Propia	Arrendada	Cedida/prestada
Posesionada	Recibida por servicios	

51. ¿Qué tipo de vivienda es?

Cuarto(s) en casa de inquilinato	Departamento en casa o edificio
Covacha	Choza
Rancho	Villa
Casa	Mediagua
Otro (mencione)	

52. El material predominante de la vivienda es

Hormigón	Ladrillo o bloque	Adobe
Caña revestida	Caña no revestida	Madera

53. Número total de cuartos (No incluye baño ni cocina)

54. Número de cuartos exclusivos para dormir

55. ¿De dónde obtiene principalmente el agua?

Red pública
Entubada/manguera
Río/manantial
Pozo
Agua de lluvia
Tanquero

56. ¿Cuál es el tratamiento que le dan al agua antes de beber?

La beben tal y como llega al hogar
Hervida
Filtrada
Le ponen cloro
Toman agua embotellada

57. ¿Con qué tipo de servicio higiénico cuenta su hogar?

Red pública
Pozo séptico
Pozo ciego
Letrina
Ninguna

58. El servicio higiénico está ubicado:

Dentro de la vivienda
Fuera de vivienda

Nivel de educación

59. ¿Cuál es el nivel más alto de instrucción que Ud. aprobó?

Ninguno
Primario
Secundario
Educación básica
Bachillerato
Otro (mencione)

60. ¿En su hogar hay alguien que Actualmente estudia?

Si	No

61. ¿Por qué razón no estudiaron/avanzaron en sus estudios?

Trabajo
Embarazo
No le interesa
Enfermedad
Otro (mencione)

Acceso a programas sociales

62. ¿Usted recibe algún bono económico?

Sí (mencione)	No, ¿por qué?

63. Comentario sobre los programas sociales

Salud y salud sexual y reproductiva

64. ¿Alguno de los miembros familiares presenta alguna discapacidad?

Sí	No

65. Tiene carné del CONADIS?

Sí	No

66. ¿Ha sido diagnosticado con alguna de estas enfermedades en la actualidad?

Colesterol elevado
Diabetes (azúcar elevado)
Asma
Bronquitis crónica
Enfermedades del corazón
Artrosis
Osteoporosis
Otra. Especifique

67. ¿Por esta enfermedad se encuentra bajo control médico?

Sí	No

68. ¿Asiste a algún centro de salud?

Sí	No

69. ¿Por qué razón no se hace tratar su enfermedad?

70. ¿Utiliza algún método de planificación familiar?

Sí	No

71. ¿Usted o alguien de su grupo familiar está embarazada?

Sí	No

72. ¿La persona embaraza se ha realizado controles prenatales?

Sí	No

73. ¿Conoce usted los derechos sexuales y reproductivos?

Sí	No

74. Mencione cuáles derechos conoce

A la salud, a la salud reproductiva y a la planificación familiar
A decidir el número de hijos y el espaciamiento de los nacimientos
A no ser discriminado por cuestiones de género
A no ser agredido ni explotado sexualmente
A modificar las costumbres discriminatorias contra la mujer
A no ser sometido a tortura, castigos ni tratamientos crueles e inhumano
A casarse y a construir una familia
A la vida, a la libertad y a la seguridad
El derecho a la privacidad

75. ¿Usted se ha vacunado contra la Covid-19?

Sí	No

76. ¿Cuántas dosis tiene?

77. Observaciones (preguntar sobre acceso a toallas sanitarias)
